

Sol sostenido

Fernando Cordero Morales

Ajit y los "invisibles"

Ajit Singh es un sacerdote lleno de vitalidad y energía. Tiene unos amigos bastante especiales: los enfermos de lepra. En Bhubaneswar (India) hay varias colonias de este tipo de enfermos —hindúes en su mayoría—. Son invisibles. La enfermedad oficialmente ha sido erradicada, por lo que estas personas no existen, no son objeto ni de ayudas ni de cuidados por parte del Estado.

Ajit es divertido. Le digo que me hable un poco más despacio en su inglés marcado por su oria natal, pero el "despacio" lo interpreta como "hablar más fuerte". Nos reímos mientras vamos surcando los caminos de colonia en colonia para visitar y atender a los enfermos. Conduce con pericia, en un zigzag en el que ha de sortear otros vehículos y también a las vacas sagradas que campean tranquilamente por en medio de la carretera.

Este sacerdote es director del *Damien Institute*, una asociación para el desarrollo social de los más empobrecidos. Por utilizar una imagen, es una especie de paraguas que cubre la promoción de mujeres que han superado la lepra, enfermos de Hansen atendidos en clínicas, ambulancia móvil, residencia para jóvenes estudiantes hijos de enfermos de lepra, centro para niños no escolarizados, etc. Es una labor ingente que Ajit lleva a cabo con voluntarios y otros sacerdotes como Radhelal Jattwal o Alexis Nayak. Ahora cuentan con un nuevo desafío: el ciclón Fani ha destruido el techo de varios de los edificios, algunos árboles han caído por su acción encima de las sencillas casas de los enfermos... Estos sacerdotes son imparables y, a pesar de los pesares, siguen confiando, luchando y peleando por los que no cuentan. Ellos, en esta India de lo sagrado, han descubierto que en los enfermos se halla el lugar más sagrado donde descalzarse. Han entendido el mandato de Dios a Moisés: "Descálzate, porque esta tierra que pisas es lugar sagrado".

El Papa Francisco continuamente nos recuerda que no podemos mirar para otro lado a la hora de comprometernos con los derechos humanos: «Cada uno está llamado a contribuir con coraje y determinación, en la especificidad de su papel, a respetar los derechos fundamentales de cada persona, especialmente de las 'invisibles': de los muchos que tienen hambre y sed, que están desnudos, enfermos, son extranjeros o están detenidos. (cf. *Mt* 25, 35-36), que viven en los márgenes de la sociedad o son descartados».

Por la mañana temprano, Ajit va a la capilla a hacer un rato de oración y presenta la vida de sus hermanos enfermos de lepra. El día será largo pero la confianza en la Providencia la lleva grabada en el corazón. Otros probablemente tirarían la toalla.

Él, en medio de la pobreza, ha descubierto el color alegre de los saris, la sonrisa contagiosa de los niños en las colonias o el valor de ser confidente del dolor de los "invisibles". También le alegra enormemente que algunos de sus más estrechos colaboradores sean hijos de enfermos que ahora viven con pleno sentido. Con Ajit he descubierto que llevaba razón "El Principito": "Solo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos".

RELACIONES INTERNACIONALES

Encuentro del Grupo de trabajo conjunto entre Vietnam y la Santa Sede

Una reunión del Grupo de Trabajo Conjunto entre Vietnam y la Santa Sede tuvo lugar en el Vaticano los días 21 y 22 de agosto. Fue presidida conjuntamente por To Anh Dung, viceministro de Asuntos Exteriores, jefe de la delegación vietnamita, y por monseñor Antoine Camilleri, subsecretario de Relaciones con los Estados, jefe de la delegación de la Santa Sede. Ambas partes han mantenido un profundo intercambio de puntos de vista sobre las relaciones entre Vietnam y la Santa Sede, incluidas las cuestiones relativas a la Iglesia católica en el país. Ambas partes han tomado nota con satisfacción de la evolución positiva de las relaciones bilaterales en los últimos años, especialmente de los frecuentes contactos entre ambas partes tras la séptima reunión del Grupo de Trabajo



Conjunto, que tuvo lugar en Hanoi en diciembre de 2018, y de las consultas del Grupo de Trabajo Interde-sastres de Vietnam con el Arzobispo Marek Zalewski, representante pontificio no residente. La parte vietnamita reiteró que el Estado de Vietnam ha mejorado constantemente la aplicación de una política coherente en favor del respeto y la garantía de la libertad de creencias y religión, creando así un entorno propicio para las actividades y el desarrollo de la comunidad católica en el país. La Santa Sede expresó su aprecio por la ayuda prestada por el Estado a la Iglesia y reiteró el deseo de los fieles católicos de vivir su vocación de buenos católicos y de buenos ciudadanos para contribuir eficazmente al desarrollo y al bienestar de Vietnam, en fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia y con el debido respeto a las leyes pertinentes del país.

Las dos partes discutieron temas relacionados con la situación de la iglesia en Vietnam. Llegaron a un acuerdo sobre la manera de seguir promoviendo las relaciones entre el país y la Santa Sede en un futuro próximo y, en particular, sobre los principios fundamentales que subyacen a la regulación del estatuto del representante pontificio residente y de la oficina del representante pontificio residente en Vietnam, con vistas a establecer la misma oficina lo antes posible.

Las dos partes también expresaron su compromiso de continuar el diálogo sobre la base de la confianza y el respeto de los principios mutuamente acordados que rigen las relaciones bilaterales. Subrayaron la importancia de promover nuevos contactos, incluidos contactos de alto nivel, entre ambas partes. Con ocasión de la visita al Vaticano, la delegación vietnamita fue recibida en audiencia por el Papa Francisco e hizo visitas de cortesía al Secretario de Estado, Cardenal Pietro Parolin, y al Secretario de Relaciones con los Estados, Arzobispo Paul Richard Gallagher. Estas reuniones se celebraron en un clima cordial de buena voluntad y respeto mutuo.